

QUIROPRAXIA EN BEBÉS Y NIÑOS

Tratar los problemas de columna desde edades tempranas posibilita un desarrollo saludable del cuerpo.

* Por el licenciado Roberto Chalukián

¿Quiropraxia en bebés y niños? Sí, por varias razones. Muchos problemas de columna vertebral que se sufren en la vida adulta comenzaron quizás en el momento del nacimiento, o tal vez antes. El investigador Siefert examinó la columna vertebral de 1.000 recién nacidos elegidos al azar y encontró que un 12 % de ellos sufrían de subluxaciones. Aún un parto normal y natural puede estresar la columna vertebral del recién nacido, especialmente las cervicales superiores, afectar su delicado sistema nervioso en formación y ser la causa de diversos problemas de salud. El sistema nervioso controla y coordina las funciones de todos los sistemas del cuerpo: circulatorio, respiratorio, digestivo, renal, hepático, intestinal, hormonal e inmune, por eso cualquier aspecto de la salud puede estar afectado por una interferencia nerviosa y una subluxación vertebral puede ser una causa de interferencia.

El trabajo del quiropractor consiste en chequear la columna en busca de subluxaciones vertebrales que estén afectando el normal funcionamiento del sistema nervioso e impidiendo que se trasmita información vital entre el cerebro y el cuerpo. En caso de localizarlas, las analizará y adaptará sus procedimientos manuales al tamaño, peso y a



Quiropraxia en bebés: una práctica saludable

la subluxación específica del bebé para que sus ajustes sean delicados y a la vez precisos y efectivos. La fuerza empleada no es mayor a 250 gramos, no hay que esperar escuchar un “clic” como ocurre con los adultos al ajustar una vértebra, sólo el quiropractor siente el movimiento en la yema de su dedo. Los ajustes quiroprácticos corrigen esas subluxaciones vertebrales y restablecen las funciones del sistema nervioso permitiendo que el cuerpo exprese su capacidad natural de salud y bienestar a su máximo potencial.

Más adelante, a medida que el niño crece, experimentará innumerables situaciones que pueden contribuir a establecer sutiles problemas en la columna: aprender a sostener la cabeza, a sentarse, a gatear, a caminar, las caídas, una frenada brusca, los esfuerzos, los accidentes triviales, las malas posturas al sentarse, pueden producir microtraumas en las articulaciones vertebrales, y como consecuencia afectar su alineación e interferir en el normal funcionamiento del sistema nervioso. Si después de alguna de esas situaciones se observa en el chico un cambio de conducta, rigidez en el cuello o columna en general, inclinación persistente de la cabeza hacia un lado, un hombro o una cadera más alta que la otra, una pierna más larga, un dolor muy localizado en alguna parte de la columna o muy próximo a ella, será necesario realizar un examen para identificar la causa. En la mayoría de los casos no son problemas graves y se pueden solucionar en muy pocas visitas, quizás con una sola sesión alcance.

Por eso, es una decisión muy inteligente chequear de vez en cuando la columna vertebral del bebé y del niño para asegurarse de que esté libre de subluxaciones y de esa manera contribuir a que se desarrolle vital y saludable.

*Especialista en Quiropraxia



Es importante cuidar la columna desde niños